

## ¿ UNA BUENA ÉPOCA? 1

Autor: franciscomiralles

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 05/05/2024

---

A principios de los años 80 del siglo anterior se despertó en la ciudadanía de Barcelona una gran necesidad de libertad que se enmarcaba en el ámbito cultural, por lo que poco antes de instaurarse la democracia empezaron a proliferar toda suerte de programas de Radio en los que casi todo el mundo se atrevía a exponer en público con toda franqueza sus problemas domésticos, a la vez que eran asesorados por expertos en la materia; por otro lado a través de otras emisoras cada domingo por la mañana se comentaban los espectáculos de la temporada en los que en ocasiones acudían los actores y directores de dichos espectáculos; y era una gozada escuchar a los radioyentes sus opiniones dado que muchos de ellos eran amantes de lo que llamamos las Humanidades, quienes hablaban con un agudo juicio crítico envidiable, razón por la cual me inducían a ir a ver sea una película o una obra de teatro.

Se palpaba en la sociedad barcelonesa un vivaz interés por aprender, por informarse acerca de cualquier cuestión existencial que hasta entonces no se había sabido abordar a causa de los viejos prejuicios de generaciones anteriores a la nuestra; y esto sucedía muy al margen de la influencia política del momento.

Este mismo anhelo por el saber, sumado a la necesidad de solventar la soledad de muchas personas en la gran ciudad, se sintetizó en una asociación cultural llamada EL CLUB VANGUADIA la cual fue fundada por el avisado empresario Oriol Regás que era el hermano de la célebre escritora Rosa Regás junto a un periodista y locutor de Radio llamado Alberto Oliveras. Y este centro estaba a su vez vinculado con el periódico que llevaba su mismo nombre.

Mas antes de fundar este oasis cultural en la ciudad Oriol Regás había sido el propietario de la famosa discoteca que se distinguía por su singular y sofisticada elegancia en su decoración llamada EL BOCACCIO que estaba situada en la zona alta de Barcelona en la que confluía la mejor intelectualidad de cualquier rincón del país.que se hacía llamar la "gouche divine" (la izquierda divina) la cual estaba compuesta por famosos arquitectos, grandes escritores, carismáticas y bellas modelos publicitarias y gente del Séptimo Arte.

Cuando esta discoteca cerró sus puertas ya que todo en esta vida es efímero, le tocó el turno al

CLUB DE VANGUARDIA y yo que siempre he pensado que el ser humano es en esencia un ser cultural y tiene que ser fiel mundo interior sobre todo en una gran urbe para relacionarse con sus iguales, al igual que muchos de mi generación con ciertas inquietudes intelectuales que se distanciaban del bullicio de las discotecas al uso enseguida todos coincidimos allí.

Se trataba de un centro con una cuidadísima moderna decoración de colores claros que alegraba el espíritu donde se nos facilitaba asistir a prestrenos de espectáculos; asimismo se organizaban excursiones para visitar a la ciudad desde una perspectiva histórica como la Barcelona romana o de la Edad Media; o el movimiento Modernista de Gaudí, siempre por supuesto con el asesoramiento de profesores universitarios de cada tema. Simultáneamente a estas excursiones yo no dejaba de asistir a conferencias de todo tipo porque no he dejado de pensar que la cultura es variopinta y nada dogmática. Es como un árbol de varias ramas y todo el mundo sin distinción de color o de clase social tiene que beneficiarse de la misma según su sensibilidad.

Sobre todo se daban muchas charlas sobre sexología y erotismo; tema que desde tiempos inmemoriales había sido tabú puesto que la sociedad de este país casi nunca ha sabido ni dialogar ni vivir con naturalidad. Recuerdo que en una ocasión hablé con un joven psicólogo que vestía de un modo informal quien había impartido una charla sobre el difícil mundo de la pareja.

- Hombre. Esta charla que has dado está muy bien - le dije riendo-. Pero mira. Si conoces a una simpática mujer parecida físicamente a la actriz de cine italiana Sofía Loren me la presentas, y te aseguro que me portaré bien. Además se me irá esta maldita sensación de soledad que me abrumba.

- Oh. No conozco a ninguna mujer así. Pero si la conociera tampoco te la presentaría porque yo también la necesito - me respondió él.

- Hay muchos problemas de pareja. ¿Verdad? - quise saber.

- Más de los que te imaginas. Hay mucha confusión. Hasta hace poco, casi todo el mundo iba en busca de la institución matrimonial bajo la influencia de una tradición sin reflexionar en nada ni en nadie quizás para tener una seguridad sexual. Pero resulta que en la actualidad todo ha cambiado. Esta tradición se ha hundido y en su lugar lo ocupa un feminismo dogmático bajo la bandera de la libertad, por lo que la familia se está demorizando a pasos agigantados Y ahora es el principio, pero esto en el futuro irá a más - me dijo el psicólogo.

CONTINÚA

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)